



## El Laurel de La Zubia.

(ROMANCE HISTÓRICO.)

(1491.)

I

Alegre la primavera  
juguetea con las auras  
sobre un ambiente de aromas  
de la vega de Granada.  
Alrededor de sus muros  
flores mil la vega esmaltan,  
que el cielo formó piadoso  
tal diadema á tal sultana.  
Ayer eran sus vergeles  
nido de amor y de calma,  
hoy alfombra, do la guerra  
con sangre su huella marca.  
Por una empinada cima  
de las sierras comarcanas

donde podían tan solo  
llegar volando las águilas,  
subiendo del campamento  
aguerrida hueste marcha  
con tal lujo que se duda  
si es á fiesta ó á batalla;  
tal brillan sus atavíos  
que vistos desde la Alhambra  
forman en torcida senda  
una serpiente de plata.  
«¿Dónde van? La Zubia sola  
está en la cima situada,  
y es poca aldea la Zubia  
para pensar en tomarla.»  
Esto en Granada se dice  
y nadie sabe la causa

de que emprendan los cristianos  
tan inútil caminata.

Una dama es quien los lleva,  
es la reina castellana  
que deja su campo y quiere  
ver mas de cerca á Granada,  
quiere mirar cuánto vale  
la joya de su esperanza,  
ver..... si hay bastante corona  
donde poder colocarla.

Con ella va D. Fernando,  
principes, pajes y damas,  
y el noble marqués de Cádiz  
con su gente la acompaña.  
Llegan por fin á la Zubia,  
todo el cortejo se pára  
y ve á Granada la reina  
debajo de sus miradas;  
y acercándose el de Cádiz  
donde está su soberana  
con su galante apostura  
la dirige estas palabras:

—«Señora, tened mas cuenta;  
»con ese sol que ya abraza;  
»mas pronto quema las flores  
»cuanto son mas delicadas!....  
»Busquemos la sombra amena  
»donde en mas cómoda estancia  
»veais la *sultana mora*  
»si os conviene para esclava.  
»Ved aquel laurel añoso  
»que os tiende sus fuertes ramas;  
»á la reina de Castilla  
»siempre laureles la aguardan.  
»Y á fé que recuerdo ahora  
»una tradicion estraña  
»de ese laurel, que en llegando  
»la he de contar, si os agrada.»

Al laurel llegó la reina  
y halló su sombra muy grata:  
dejó el marqués buena parte  
de soldados á la espalda  
y los restantes los puso  
delante, porque formaran  
un muro de corazones  
entre la reina y Granada.  
Volvióse después y dijo:  
—«Si es historia ó si es patraña  
no lo diré yo, señora;  
sólo sé que en lenguas anda.

Ese laurel que os ofrece  
fresco pabellon de ramas  
há siete siglos que encierra  
el destino de una raza.  
Cuentan que un rayo del cielo  
dejó caer una rama  
el día que en Covadonga  
empezó nuestra jornada;  
en cinco victorias vuestras  
se han desprendido otras tantas,  
la pérdida de los moros  
es la sétima y ya tarda.»

—Peregrina es la conseja,  
tranquila la reina esclama,  
que por conseja la tengo  
pues que mi fé la rechaza;  
y separando los ojos  
del laurel, quedó estasiada,  
fija en Granada la vista  
que la fascina y la llama.

REINA.—La encontrais bastante bella.

MARQUÉS.—Nadie pudiera soñarla  
mas acabada y perfecta.

R.—Pues una cosa le falta;

M.—A no ser vos, no adivino.

R.—Poco, marqués, se le alcanza;  
falta á Granada una cruz  
sobre su torre mas alta.

M.—Pues bien; si ayer Fernan-Perez  
del Pulgar logró su hazaña  
dejando el «Ave María»  
en la mezquita clavada,  
dadme licencia, señora,  
para que esta noche vaya  
y segun vuestro deseo  
brillará una cruz mañana.

Este es hierro y este es brazo,  
y ó perezco en la demanda  
ó juro á Dios que en la torre  
tengo que clavar mi espada.

R.—Marqués, yo no doy licencia  
para empresas temerarias;  
valor en el cerco sobra,  
prudencia..... tal vez nos falta;  
pensad que en tales empresas  
si la suerte os acompaña,  
mucho para vos lograis  
y poco para la patria.  
Pensad tambien que esa cruz  
que anhelo ver colocada

no ha de serlo en son de guerra  
que en pos de sí sangre traiga;  
mirad bien que no reprobeo  
el noble ardor que os inflama,  
que si algo por hoy le cuido  
algo espero de él mañana.

---

Mientras están en la Zubia  
en esta tranquila plática,  
se nota algún movimiento  
en la gente de Granada.  
Ven las tropas de la reina  
dispuestas como en batalla,  
sin saber si es que acometen,  
ignorando si es que aguardan;  
pero al verlas arrogantes  
responden con arrogancia,  
que no en vano siete siglos  
respiran aire de España.

## II

Apenas nota la reina  
el confuso movimiento,  
ordena que sus vasallos  
huyan temerarios retos.....  
que llegaron á la Zubia  
por un curioso deseo,  
un deseo que no vale  
la limpia sangre del pueblo.  
Reciben este mandato  
las huestes, que cumplen luego  
quedando inmóviles todas  
como fantasmas de hierro.  
Y se encuentran frente á frente  
los enemigos ejércitos;  
cual dos nubes de tormenta  
se contemplan en el cielo.  
Y hay un momento de calma,  
un instante de silencio,  
de esos que calla hasta el aire  
y aguarda que estalle el trueno.

---

Rompe el silencio Granada  
en confuso clamoreo,  
y carcajadas burlonas

conduce á la Zubia el viento.  
Es Tarfe el moro que sale  
de todas armas cubierto,  
que un negro corcel oprime  
con sus músculos de acero.  
Bravo el bruto se adelanta  
en rápidos escarceos,  
que ardiendo corre su sangre  
desde el acicate al freno.  
Brilla en los ojos del moro  
lumbre de fulgor siniestro,  
relámpago que refleja  
la alegría de un infierno;  
Que el pergamino que ayer  
pregonaba un nombre escelso,  
á la cola del caballo  
va atado rozando el suelo.  
De poco sirvió tu hazaña  
Pulgar, si fué para esto;  
de aquel timbre de tu gloria  
padron de ignominia han hecho.  
Todos los ojos te buscan,  
tú no te encuentras entre ellos;  
pluguiera á Dios que te hallases,  
que á tí te toca el remedio.

---

A las plantas de la reina  
llega anhelante un mancebo  
ofreciendo el pergamino  
si le permiten traerlo.  
Mas don Fernando replica:  
—«Permitírtelo no es cuerdo,  
que aun ha vivido muy poco  
tu corazón en tu pecho.....  
Jóven eres..... y el valor.....  
algo requiere de viejo,  
que no ha de ser un relámpago  
que brilla y se acaba luego.»  
—«Señor, á vuestras razones  
he de contestar con hechos,  
que un momento vive el rayo  
y abrasa en ese momento.»  
Dijo; atravesó las filas  
y saltando á un potro negro,  
lanza en ristre, á toda rienda  
á Tarfe se fué derecho.  
Salióle al encuentro Tarfe,  
juntáronse ambos guerreros,

y saltaron las dos lanzas  
en astillas por el viento.  
Los brazos despues estienden  
y oprimiéndose con ellos,  
de los corceles se arrancan  
y ruedan luchando al suelo.  
Cayó debajo el cristiano;  
levanta el moro su acero  
sobre Garcilaso, y rápido  
desciende sobre su cuello.  
Pero el brazo pierde fuerza  
y cae desplomado el cuerpo,  
que el hierro de Garcilaso  
entró la muerte en su pecho.  
Su planta al árabe humilla;  
alza su brazo el lebrero,  
y dos gritos simultáneos  
se escapan de los dos pueblos.  
Dos gritos con que dos razas  
pregonan á un mismo tiempo  
al David de la edad nueva,  
levantando su trofeo.

### III

El aguijon de la ira  
hirió al árabe en el alma,  
y de Granada saliendo  
hasta el cristiano se lanza.  
Una fuerza irresistible  
los subyuga y los arrastra  
como arenas impelidas  
por un huracan de rabia:  
esta fiera acometida

el cristiano no esperaba.  
¡Ay! que á su gigante empuje  
cejan ya las avanzadas.  
Mas, ¿qué es cejar á la flecha  
en el arco colocada?  
Tomar mas fueza y partir  
veloz á mayor distancia.  
Tal cayeron los cristianos  
con tan potente pujanza  
sobre el moro, que rodando  
fueron hasta sus murallas.  
Y el noble marqués de Cádiz,  
al llegar hasta Granada,  
lamentó que no tuviera  
licencia para tomarla.

### IV

Mientras luchaban sus tropas  
la reina rezando estaba.  
Sublime contraste hacian  
el combate y la plegaria,  
y es fama que algunas flechas  
llegaron hasta sus plantas.  
Y es fama tambien que alguna,  
viniendo mucho mas rápida,  
de aquel laurel de la Zubia  
cortó la sétima rama.  
La propia mano del árabe  
hizo realidad la fábula;  
pasaron algunas lunas  
y Granada fué cristiana.

Q. N. K.



**ES PROPIEDAD.**

DEPÓSITO CENTRAL,  
LIBRERÍA DE LA VIUDA É HIJOS DE D. J. CUESTA,  
*Carretas, 9.*

MADRID: 1872,  
IMPRENTA DE JOSÉ NOGUERA Y CASTELLANO,  
*Bordadores, 7.*